

Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación



ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERA CON ESPERANZA.

Guion para vivir en comunidad
Primer domingo de Adviento 2024



I. Oración inicial.

Tú eres mi fortaleza, mi consuelo y mi calma Señor, por lo que, Te pido que llenes mi vida de esperanza, de armonía y de paz interior y permite que todo sentimiento de tristeza desaparezca de mi vida, para vivir una vida plena junto a quienes más amo que son Tu regalo Señor.

En este tiempo de espera Padre Celestial, consagra a los que sufren, dales la capacidad de entender Tu plan y Tus sagrados propósitos, ayúdales a sobrellevar sus cargas y a enfrentar sus dificultades con la fe y esperanza que viene de Ti.

Que Tu amor Señor sea el remedio para su sufrimiento y que Tu Santo Espíritu llene sus almas y las nuestras de consuelo y gratitud, porque, aunque los momentos sean difíciles, tenemos mucho que agradecerte Padre Bueno. **Amén.**

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?
(Si hay familiares presentes no se leen).

III. Saludo y Bienvenida

IV. Canción. La Virgen sueña caminos.
https://youtu.be/iUzcphKReC4?si=FLkBq_edj1piX7xL

V. Objetivo.

Motivarnos a vivir este tiempo con alegría y esperanza, con el cuidado de no caer en la agitación del mundo, porque se encuentra cerca nuestra liberación.

VI. Lectura Bíblica. (Leer preferiblemente de la Biblia Latinoamericana)

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 25-28, 34-36.

Palabra del Señor/Gloria a Ti Señor Jesús

Comentario.

Vivimos la vida, a veces, como una carga y nuestras dificultades en nuestras familias o matrimonio, como mala suerte. Pero hoy el Señor nos dice que se acerca nuestra liberación. Y todo lo que vivimos son oportunidades para alcanzarla. No desaprovechemos estas ocasiones para amar y recibir a Cristo como se merece.

El texto del evangelio nos dice que habrá signos y menciona:

Angustia: Es algo que puede aparecer en el transcurso de nuestras vidas, y es algo contra lo que debemos luchar, pues la angustia, cuando aparece, nos puede aprisionar el pecho y ahogarnos; en el Evangelio se nos dice que estaremos aterrados por el estruendo del mar producto de esa angustia, pero a la vez nos da la esperanza al ver al Hijo del Hombre con poder y gloria infinita. Hoy, Dios nos invita a revisar nuestra vida y a tomar conciencia de si esa angustia nos está afectando por no poner nuestra confianza en el Señor.

Liberación: Nos dice la lectura que cuando aparezcan los primeros signos, levantemos la cabeza porque viene la liberación. Revisemos nuestra vida, estamos llamados a ser libres, ¿lo somos? O estaremos atados a cosas o personas que nos impiden ver esa liberación que se acerca y para la cual debemos prepararnos.

Nuestra esperanza como cristianos está sustentada en que Cristo vendrá por segunda vez. Él es nuestra esperanza y nos trae paz. Pero es muy claro, nos pide que seamos vigilantes y que oremos en todo momento. ¿Lo estamos haciendo? Nos dice la Palabra que el día de la liberación, si no estamos preparados, caerá de improviso y se cerrará como una trampa en la cual quedaremos los habitantes de la tierra.

VII. Presentación del tema. El matrimonio o familia que guía lee alternándose.

Hoy iniciamos el período del Adviento y, con el cual empezamos también otro año litúrgico. Todo inicio trae siempre a nuestro corazón una nueva esperanza. Adviento es también el tiempo de la "espera" por excelencia: la espera del Mesías, del nacimiento de Cristo en la Navidad. Este es uno de los mensajes más fuertes de este período: la esperanza de tiempos mejores, es también, uno de los anhelos más profundos del espíritu humano. Así pues, si esperar es vivir, tratemos de decir también nosotros, sobre todo en esos momentos duros y difíciles que se nos puedan presentar en la vida, en las horas de tempestad, de soledad y de aparente fracaso: "¡Quiero esperar! ¡Quiero aprender a esperar! ¡Señor, enséñame a esperar!", y entonces, recuperaremos el aliento y la fuerza para seguir adelante.

El Evangelio se coloca en esta misma perspectiva: "Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: se acerca vuestra liberación". Es verdad que el lenguaje que usa nuestro Señor es el apocalíptico. Pero está enmarcado en un contexto de esperanza y de salvación. Cristo habla de su retorno glorioso al final de los tiempos, sí; pero la esperanza es también para el "hoy" de nuestra vida presente. La esperanza es una necesidad vital en el ser humano. Es como el oxígeno o el pan de cada día. En su realidad existencial más profunda, el hombre no es sino capacidad de esperar, de proyectarse hacia el futuro, de "trascenderse". ¡Vivir es esperar!

De ahí que la invitación de Jesús es a estar siempre preparados, vigilantes, sabiendo que la vida en este mundo se nos ha dado para prepararnos a alcanzar el Reino Celestial, con nuestro Padre. Y para esto, hay siempre una vía segura: prepararse para ese momento del llamado, estando cerca de Jesús.

Propongámonos que, a partir de esta primera semana de Adviento, evitemos caer en las tentaciones del comercio y el consumismo, y podamos vivir este periodo litúrgico con esperanza, alertas, en unidad con la familia y en oración.

VIII. Encender la vela de la corona de Adviento.

INDICACIONES

La corona debe estar sin ninguna vela encendida. Se puede colocar una imagen de la Virgen, un pesebre o un cirio color blanco al lado o en el centro de la corona. De esta vela se puede tomar la llama para encender la primera vela de la corona.

EL MATRIMONIO QUE GUIA LA REUNIÓN: (se alternan)



Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto de Contrición.

Guía: Reconozcamos ante Dios que somos pecadores.

Todos: Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Encendemos el primer cirio de la Corona de Adviento, en nuestro camino hacia la Navidad.

Vigilar significa estar atentos, salir al encuentro del Señor, que quiere entrar, este año más que el pasado, en nuestra existencia, para darle sentido total y salvarnos.

Encendemos, Señor, esta luz,
como aquél que enciende su lámpara
para salir, en la noche,
al encuentro del amigo que ya viene.
En esta primera semana del Adviento
queremos levantarnos para esperarte preparados,
para recibirte con alegría.
Muchas sombras nos envuelven.
Muchos halagos nos adormecen.
Queremos estar despiertos y vigilantes,
porque tú nos traes la luz más clara,
la paz más profunda y la alegría más verdadera.
¡Ven, Señor Jesús! Ven, ¡Señor Jesús!

Un esposo lee: Ven, Señor, haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Todos responden: Y seremos salvos. Amén.

IX. 10-10. No lo vivimos si hay personas no encontradas presentes. Adviento es un tiempo de espera, un tiempo de carencia, de austeridad, de sacrificio. ¿Cómo nos preparamos para la venida del Señor? ¿CSMS? ¿AQMR?

X. Compartir abierto.

Ante lo que hemos reflexionado en este primer domingo de Adviento, ¿qué cosas creo que puedo cambiar o mejorar para vivir la espera de nuestro Señor como Él nos lo propone? ¿CSMS?

XI. Propósito.

El señor nos invita a prepararnos para su encuentro con alegría, procuremos llevar a cabo estos propósitos:

- Reconciliémonos con nuestro Señor por medio de la confesión.
- Orar unos por otros.
- Compartir el Evangelio y el pan con nuestros hermanos más necesitados.

XII. Avisos.

- Comprometámonos a invitar a matrimonios y sacerdotes a vivir un FDS.
- Invitar al uso y consulta de la página del Movimiento.

XIII. Oración final.

Señor, Jesús, al comenzar este tiempo de Adviento, ponemos en Ti nuestra confianza. Fortalece nuestra esperanza para saber descubrirte y tenerte siempre presente entre nosotros. Despiértanos de nuestro sueño y levántanos de nuestras pasividades e indiferencias.

Concédenos, Señor, Tu Gracia y alegría. Dios de esperanza, Te buscamos. Durante esta temporada santa de Adviento, ayúdanos a verte en quienes nos encontremos.

Dios de esperanza, Te buscamos. Te buscamos en el pesebre rústico de un niño nacido para salvar al mundo. Qué Tu esperanza sea un consuelo para todos los que anhelan justicia.

Dios de esperanza, Te buscamos. Qué Tu esperanza llene nuestros corazones y Tu Gracia nuestros labios para que podamos reflejar Tu esperanza a todo el mundo. **Amén.**

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. **Amén.**

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.